

Museo	Museo del Greco
Inventario	CE00008
Clasificación Genérica	Pintura
Objeto/Documento	Cuadro
Autor/a	El Greco (Lugar de nacimiento: Creta, 1541 - Lugar de defunción: Toledo, 07/04/1614)
Título	San Simón
Materia/Soporte	Lienzo: Tela Marco: Madera
Técnica	Óleo
Dimensiones	Lienzo: Altura = 114,30 cm; Anchura = 80,60 cm Marco: Altura = 114,60 cm; Anchura = 94,50 cm; Profundidad = 5,50 cm
Descripción	Figura masculina de tres cuartos sobre fondo neutro con la cabeza inclinada hacia delante y el cabello y barba grises. Viste túnica azul, manto amarillo recogido por el brazo derecho y se encuentra leyendo un libro abierto que sostiene con ambas manos.

A lo largo del siglo XVI encontramos en Toledo interesantes representaciones pictóricas de los doce apóstoles. Estas creaciones se iniciaron con Juan de Borgoña. El Apostolado incluido en la predela del Retablo Mayor de la Iglesia de San Andrés, obra de colaboración entre Borgoña y Antonio de Comontes, representa a los apóstoles de medio cuerpo, en actitud de diálogo y situados sobre fondo dorado, evitando representar un escenario concreto. La visión continua de los primeros seguidores de Cristo se convertía así para la comunidad cristiana en un necesario y ejemplar modelo de conducta para los creyentes y el clero local. En los años finales del Greco, el artista renovó el sentido de estas series hasta convertirlas en una producción novedosa que ya no estaba destinada a ocupar un lugar en los retablos. Concibió trece lienzos exentos con las imágenes de Cristo Salvador y los doce apóstoles representados de busto largo o medio cuerpo, recortados sobre fondos neutros, dotados de monumental formal y de expresividad psicológica. Los apóstoles se cubren con túnica y manto y en las dos series presentes en la ciudad de Toledo, las del Museo del Greco y la de la Catedral, se acompañan de los atributos martiriales de cada personaje. Además de esos atributos, el Greco concibió para cada apóstol unas combinaciones cromáticas para la vestimenta y una gestualidad propia que pasarían a convertirse en códigos de identificación de los personajes. Cada figura refuerza su sentido y simbolismo en la proyección conjunta de las trece telas, colocadas en dos grupos de seis flanqueando al Salvador.

La figura de san Simón, como ocurre con otros apóstoles de esta serie, quedó abocetada. Su rostro es el de un anciano con barba blanca vestido con túnica azul y manto amarillo que se encuentra leyendo un libro abierto que sostiene con ambas manos, símbolo de la fuente de la sabiduría. Al omitirse la sierra de su martirio se hace especialmente difícil la identificación de este san Simón. Este anciano barbado, vestido con una túnica azul y un manto amarillo, aparece en actitud concentrada leyendo un enorme libro que sostiene con ambas manos. La cabeza, absorta en la lectura y meditación, es

de notable intensidad. Al omitirse la sierra de su martirio se hace especialmente difícil la identificación de este San Simón. El tipo es el mismo que aparece en la Catedral de Toledo, de menor calidad. Sin embargo, en otros ejemplares por su reducido tamaño no aparece la mano derecha. Destaca el de la serie López Cepero-Henke, en la colección Abbot de Boston, el de Almadrones de la Clowes Foundation de Indianapolis que fue reproducido por Camón Aznar (fig. 829) como perteneciente al Prado o el de la serie de Oviedo, que es el de peor estado de conservación de todos los lienzos de la serie de San Feliz. Del mismo tipo y también con dimensiones reducidas se conserva un ejemplar en colección privada catalana recientemente visto en la exposición "El Greco. La mirada de Rusiñol" (2014) y en una colección privada madrileña aparece otro cuadro firmado sobre su hombro izquierdo con las iniciales "D.T."

Datación	1610-1614
Contexto Cultural/Estilo	Manierismo
Lugar de Producción/Ceca	Toledo (Castilla-La Mancha, España)
Lugar de Procedencia	Monasterio de San Juan de los Reyes, Toledo (Castilla-La Mancha, España) [El destino original del Apostolado del Museo del Greco sigue siendo desconocido. Hasta hace poco tiempo se creía que había sido pintado para el Hospital de Santiago de Toledo, en donde se sabía que estuvo en la década de 1840, sin que se conociera ninguna otra procedencia anterior. Sin embargo, según la documentación dada a conocer por Mora del Pozo, no perteneció nunca al Hospital de Santiago, sino que era propiedad del Asilo de pobres de San Sebastián (fundado en 1834 y que estaba instalado en el Hospital de Santiago) y había sido donado al Asilo en noviembre de 1837 por don Manuel Marceliano Rodríguez, cura párroco de la iglesia mozarabe de San Lucas. No ha sido posible establecer hasta ahora cuándo ni de quién adquirió éste último el Apostolado, que en 1846 pasó -junto con el Asilo de pobres- al convento de San Pedro Martir y estuvo expuesto allí hasta que en 1898 quedó depositado en el Museo Provincial de San Juan de los Reyes. A principios del siglo XX los cuadros que estaban en un lamentable estado de conservación fueron restaurados por el pintor Martínez Cubells, y, tras protagonizar en 1909 una exposición en la Academia de San Fernando, ingresaron en el Museo creado por el Marqués de la Vega Inclán.]

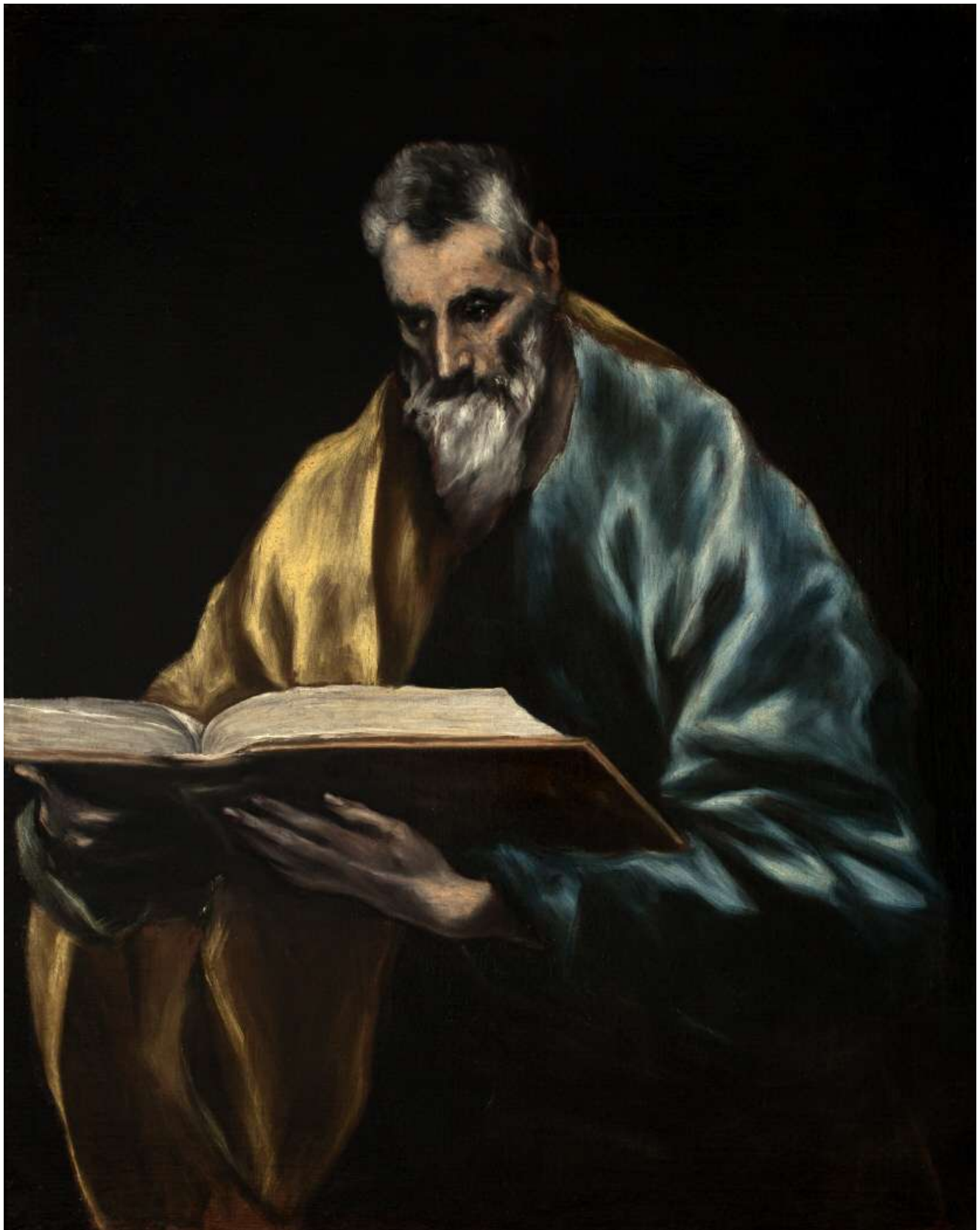


Foto: Rebeca García Merino

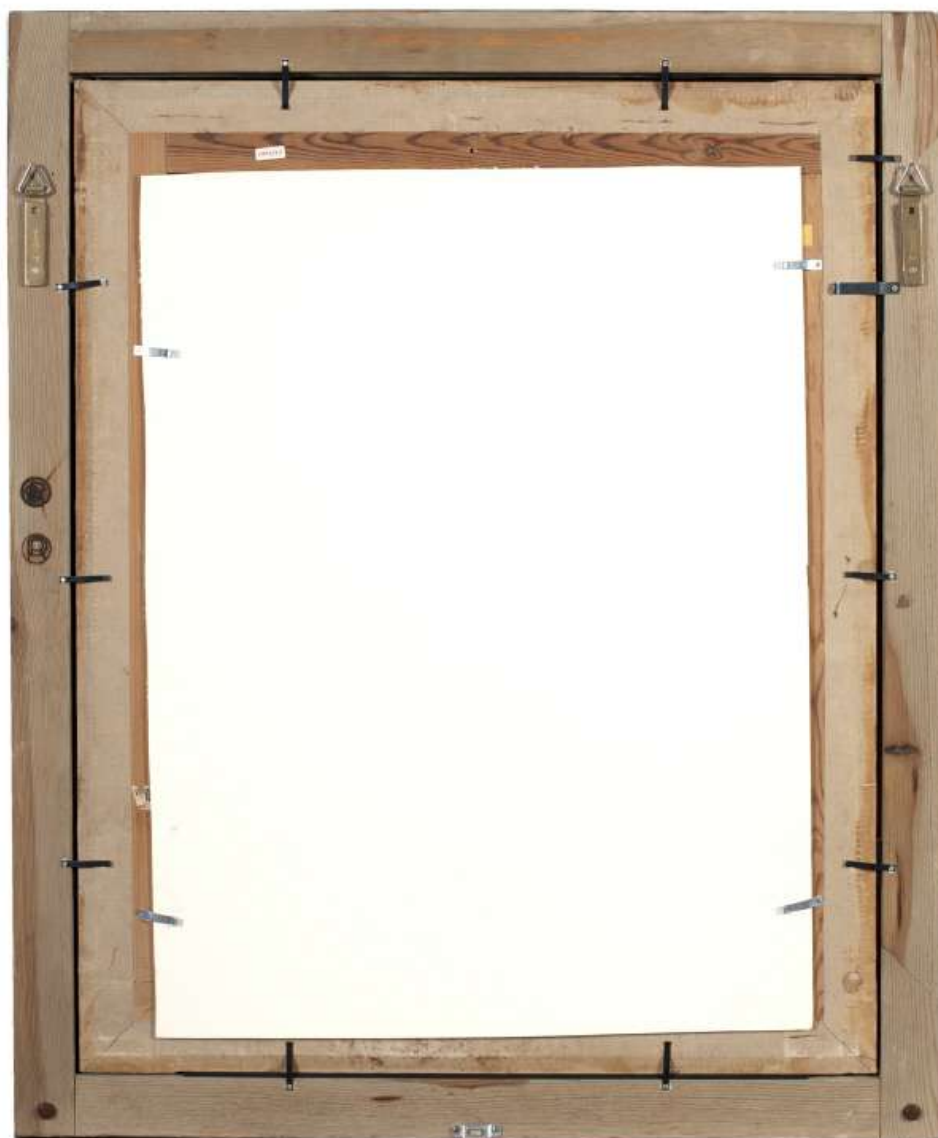


Foto: Rebeca García Merino

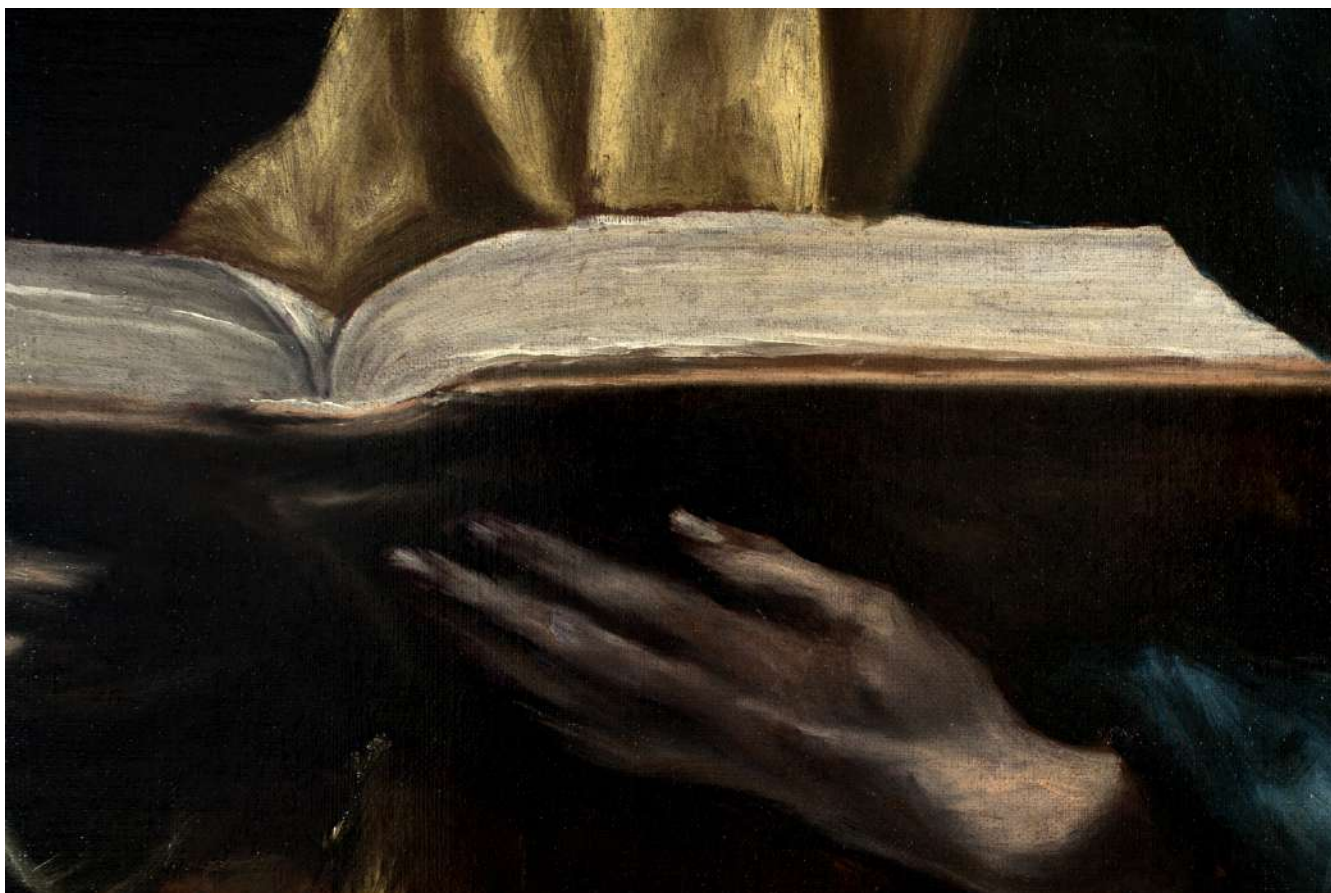


Foto: Rebeca García Merino



Foto: Rebeca García Merino

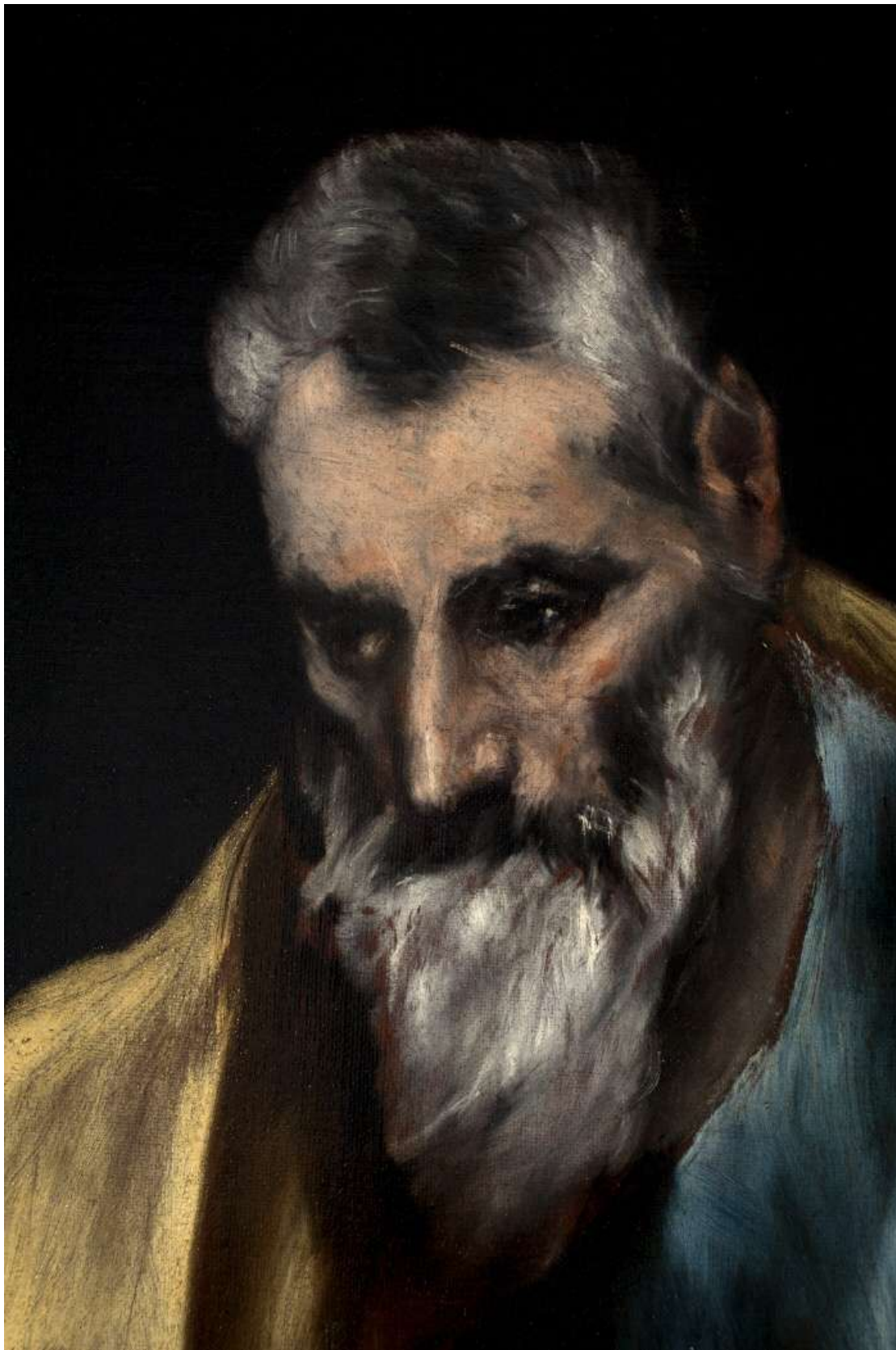


Foto: Rebeca García Merino

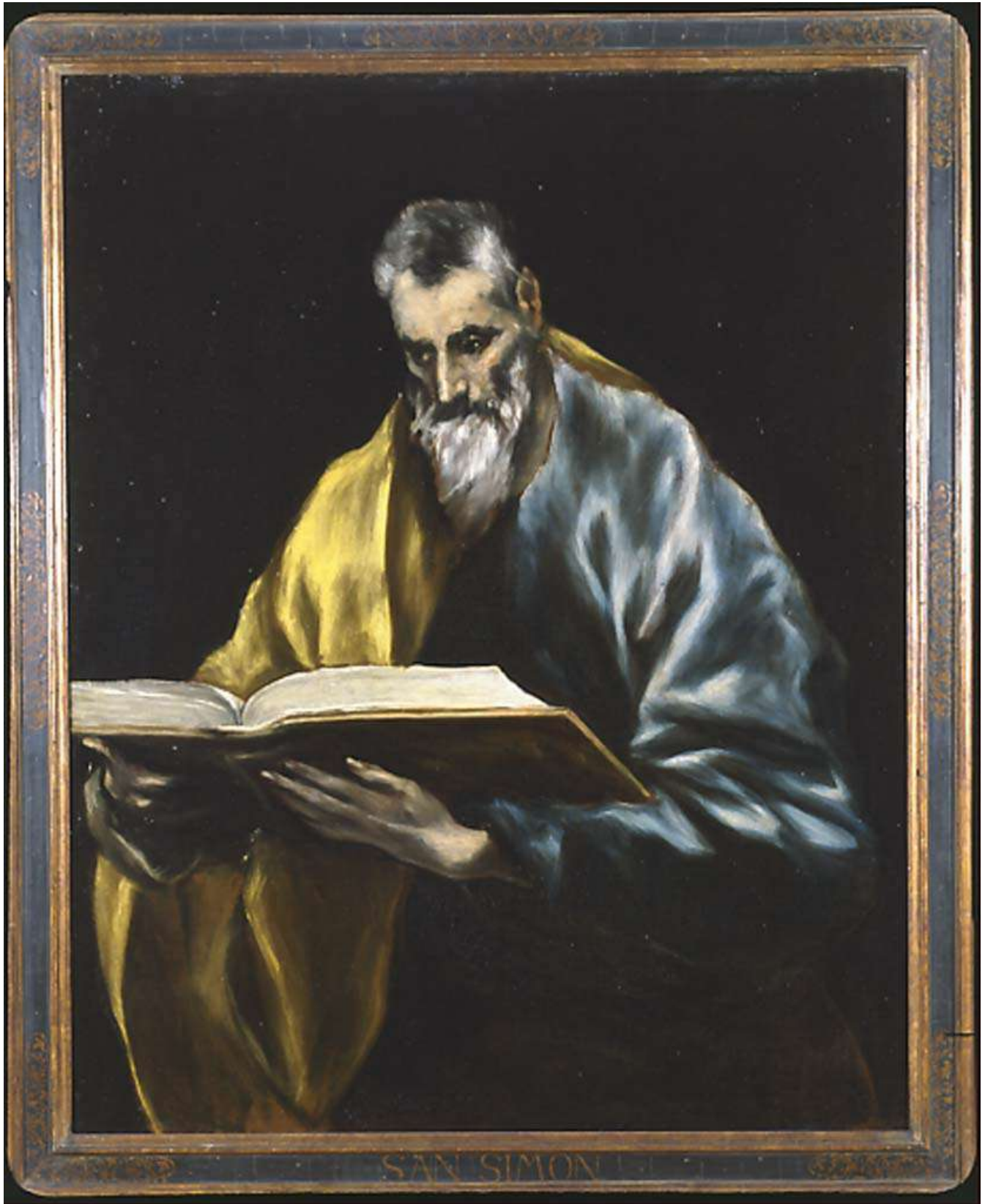






Foto: Rebeca García Merino